



ADVERTENCIA: EL AMIANTO CONTINÚA EN EL MERCADO

JOURNAL OF OCCUPATIONAL AND ENVIRONMENTAL HYGIENE – Estados Unidos

El amianto es un término aplicado a seis fibras minerales presentes de manera natural en dos configuraciones: serpentina y anfíbole. El tipo de amianto derivado de los minerales de serpentina, los crisotilos también conocidos como amiantos blancos ocupan el 95% de los amiantos utilizados en el mundo entero y es el único que se comercializa hoy en día.

Los minerales anfíboles están compuestos por cinco tipos de especies: amosita, (o amianto marrón) crocidolita, tremolita, antofilita y actinolita. Los dos tipos más vendidos fueron – amosita (o amianto marrón) y crocidolita (o amianto azul) que actualmente no se comercializan.

Las fibras de amianto son resistentes al fuego, al calor y a los ácidos, tienen una gran resistencia a la tensión, proporcionan aislamiento térmico y acústico. Por estas razones, el amianto tuvo un enorme éxito hasta que se demostraron sus efectos nocivos para la salud.

Cualquier tipo de amianto causa asbestosis, enfermedad fibrótica progresiva y debilitante del pulmón, pero además produce cáncer en el hombre, mesotelioma maligno de pulmón, laringe y ovarios. **El amianto fue declarado hace más de 20 años agente cancerígeno demostrado para el hombre** por la Agencia de Protección del Medio ambiente de USA, la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer, por la Organización Mundial para la Salud y por el Programa Nacional de Toxicología.

La comunidad científica está totalmente de acuerdo en que **no existe ningún nivel de seguridad en la exposición al amianto**. Además, no hay evidencias de que con un nivel de exposición bajo no exista riesgo de mesotelioma.

Alrededor de 125 millones de personas están expuestas al amianto en su trabajo y en el pasado, muchos millones más lo han estado. El mesotelioma ha sido la causa de un 1% de las muertes y ha afectado a un mayor número de personas.

Se estima que el número anual de muertes de trabajadores relacionados con el amianto a nivel mundial es de 100.000 a 140.000. En el Oeste de Europa, América del Norte, Japón y Australia aparecen 20.000 nuevos casos de cáncer de pulmón y 10.000 casos de mesotelioma consecuencia del amianto.

El índice de mortalidad por mesotelioma en Inglaterra es ahora el mayor del mundo con 1.740 muertes en hombres (uno de cada 40 muere por cáncer antes de los 80 años) y 316 muertes en mujeres en el año 2006. Alrededor de 1 de 170 de los hombres de Inglaterra nacidos en 1940 morirán por mesotelioma.

La exposición al amianto no ocupacional, derivada de su uso en los materiales de construcción, es también un problema grave que, a menudo, no es tenido en cuenta. En los países desarrollados se puede encontrar gran cantidad de amianto como legado de las prácticas llevadas a cabo en el pasado. Por lo tanto, es posible encontrar amianto en escuelas, viviendas, centros comerciales, etc.

Actualmente, más del 90% del amianto es utilizado en la fabricación de placas o tuberías de fibrocemento y la mayor parte en países en vías de desarrollo. El principal problema es que las fibras de amianto se liberan en el aire como polvo al romperse o al ser cortadas por sierras u otras herramientas.

Tanto la exposición laboral como la exposición en general al amianto y a las fibras asbestiformes incrementan los riesgos de mesotelioma. Así, en un estudio realizado a mujeres residentes en una zona de extracción de amianto de California detectó que el índice de mortalidad se multiplicaba por siete como consecuencia de cáncer de pleura.

El actual incremento de casos de mesotelioma en mujeres del Reino Unido, muchas de ellas sin exposición laboral al amianto, sugiere el aumento de la contaminación ambiental por amianto.

*El crisotilo representa el 95% de todos los amiantos utilizados en todo el mundo. Es la única variedad en el mercado internacional del siglo XXI. Los científicos y los médicos están de acuerdo por unanimidad en que **el crisotilo causa varios tipos de cáncer incluyendo el mesotelioma y el cáncer de pulmón.***

Se ha demostrado que las opiniones vertidas prematuramente de que el crisotilo podría ser menos nocivo que otros tipos de amianto, no son en absoluto sólidas. Los expertos canadienses de la industria del amianto de crisotilo, en contra de las evidencias médicas y científicas existentes, afirman que la exposición a crisotilo en forma pura parece representar un riesgo pequeño para la aparición de mesotelioma.



*El Instituto Nacional Público de Salud de Québec ha publicado 15 informes que demuestran que **es imposible lograr "un uso controlado" del amianto.** La pregunta que se hacen los principales responsables del Parlamento de Canadá es **¿si en el mundo desarrollado no se ha encontrado una manera de manipular el crisotilo de forma segura, cómo van a ser capaces de lograrlo los países en vías de desarrollo?***

A pesar de todo, la producción mundial de amianto continúa siendo de 2 millones de toneladas anuales. Este nivel de producción se ha mantenido estable después de que sufriera una dismi-

nución del 50% en 1990. Rusia es en la actualidad el mayor productor de amianto del mundo, seguido de China, Kazakhstan, Brasil, Canadá, Zimbabwe y Colombia. Estos seis países sumaban el 96% de la producción mundial de amianto en 2007. Rusia tiene depósitos de amianto tan abundantes que, con el nivel actual de producción, le durarían más de 100 años. La mayoría de las 925.000 toneladas de amianto extraído anualmente en Rusia es exportada.

El amianto está prohibido hoy en día en 52 países y ha sido sustituido por productos más seguros. Prácticamente todas las fibras de polímeros y de celulosas utilizadas en vez del amianto en placas de fibrocemento tienen diámetros mayores de 10 micras y por lo tanto no son respirables. No obstante estos 52 países forman menos de la tercera parte de los estados miembros de la Organización Mundial de la Salud, (OMS).

Desgraciadamente, países pertenecientes a la OMS siguen utilizando, importando y exportando amianto y productos que contienen amianto. Se trata principalmente de países en vías de desarrollo y alrededor del 70% de la producción mundial de amianto se usa hoy en día en Asia y Europa del Este.

En muchas naciones donde está prohibido cualquier modalidad de amianto, el "uso controlado" del amianto de crisotilo está todavía permitido en contra de todas las informaciones médicas y científicas recopiladas. Esta excepción refleja el tamaño de la industria del amianto, su gran influencia y la importancia de la extracción y la fabricación del amianto para la economía.

En los países en vías de desarrollo, donde a menudo no hay protección para los trabajadores o para las personas en general, el cáncer debido al amianto puede resultar devastador. China es el mayor consumidor de amianto del mundo, seguido de India, Rusia, Kazakhstan, Tailandia, Ucrania y Uzbekistan.

La Organización Mundial de la Salud establece que la manera más eficaz de eliminar el amianto y sus enfermedades es dejando de utilizar cualquier tipo de amianto. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha aprobado una resolución para promocionar una prohibición del amianto a nivel mundial. **La Organización Mundial del Comercio ha aceptado la conclusión de que el llamado "uso controlado" del amianto es una falacia.**

La Convención de Róterdam es un tratado internacional creado para regular el comercio global de productos químicos peligrosos. El procedimiento legal requiere que los gobiernos de todos los países dispongan de una información completa, antes de proceder a importar el producto, acerca de los riesgos para la salud y el medio ambiente de cada material peligroso.

Los esfuerzos realizados en repetidas ocasiones para incluir al crisotilo bajo dicha Convención de Rotterdam han fracasado porque se necesita la unanimidad y por la gran oposición liderada por los países extractores y productores de amianto.

La tragedia del amianto es que todas las enfermedades y muertes relacionadas con el amianto son claramente evitables. Existen productos más seguros que pueden utilizarse en su lugar y han sido empleados con éxito en muchas naciones.

Las tuberías, las placas y los tanques de almacenamiento de agua de fibrocemento representan el 90% del amianto utilizado hoy en día en el mundo. El fibrocemento en tuberías de agua puede ser sustituido por tuberías de hierro dúctil, tuberías de polietileno de alta densidad y tuberías reforzadas de hilos de metal. Existen también productos sustitutivos del amianto para tejados, paredes y techos interiores de los edificios como las fibras de alcohol de polivinilo y las fibras de celulosa. Para los tejados pueden utilizarse tejas ligeras utilizando fibras de plantas como por ejemplo el yute, cáñamo, sisal, palma de coco, y pulpa de madera. El hierro galvanizado y las tejas de arcilla son otros de los materiales alternativos para los tejados.

Si el uso del amianto cesase totalmente disminuiría el índice de incidencia de las enfermedades relacionadas con el amianto en tan solo dos décadas. Esta tardanza es una consecuencia del largo periodo de latencia asociado a estas enfermedades causadas por el amianto. En el caso del mesotelioma, el periodo de latencia entre la exposición y la enfermedad puede llegar a ser de más de 40-50 años.

El cáncer por amianto podría suponer la pérdida de unos 10 millones de vidas antes de que el amianto sea definitivamente prohibido en todo el mundo. Esta estimación más bien conservadora se hace pensando que las exposiciones a amianto cesarán pero lo cierto es que la producción actual de amianto en el mundo continúa dentro de unos límites.

Se necesita con urgencia una prohibición internacional de la extracción y uso del amianto. Los riesgos de la exposición al amianto no pueden estar controlados por la tecnología o por la vinculación de los reglamentos a las prácticas de trabajo.

Los científicos y las autoridades competentes en los países en los que el amianto está permitido no deberían dar la impresión de que el "uso controlado" del amianto de crisotilo es una alternativa efectiva a la prohibición en el uso del amianto.

Incluso los mejores controles laborales no pueden prevenir las exposiciones laborales o ambientales a productos en uso o de desecho. Existen productos más seguros que pueden sustituirlo y que se están utilizando con éxito en aquellos países donde el amianto está prohibido.